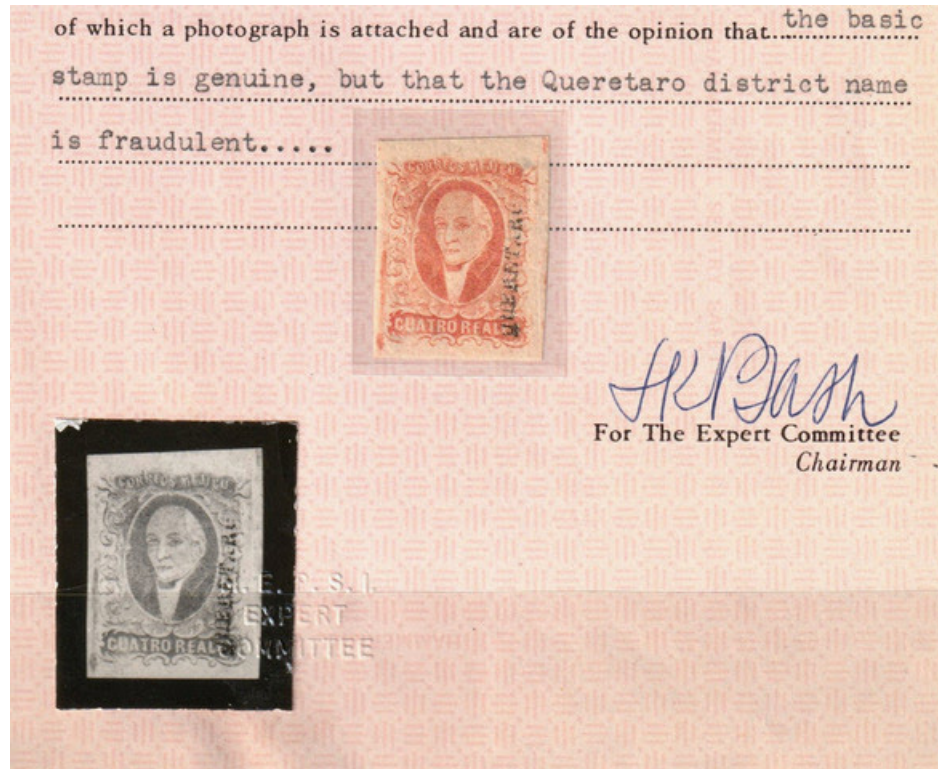


Por : Thurston "Bubba" Bland

oobubba@icloud.com

El Coleccionista Actual
Nuevas Oportunidades

Algunos métodos rápidos para detectar una falsificación



Este certificado MEPSI de 1971 para un 4R auténtico con una sobremarca falsa.

En los primeros tiempos de la impresión y el envío de sellos, los ejemplares sobrantes de emisiones auténticas se guardaban.,
Posteriormente fueron utilizados añadiéndoles sobreimpresiones falsas del Distrito..

Como ya sabrás, si leíste mi último mensaje, te mostré varios ejemplos auténticos y falsos de las emisiones de sellos de 1856. También te indiqué cuáles eran falsos y cuáles no. Lo único que faltaba era cómo distinguir los auténticos de los falsos. Además de preguntar a otro coleccionista que conozca las diferencias o enviarlo para obtener un certificado, existen algunos trucos que te ayudarán a identificarlos directamente. Hay varias cosas que todos los sellos tienen en común; si no coinciden con el ejemplar auténtico, se trata de una emisión diferente o de una falsificación. Lo primero que busco son variaciones en el papel, el estilo de impresión, diferencias de color, diferencias en la imagen y cualquier elemento faltante o añadido. En las emisiones clásicas mexicanas de primera, segunda y provinciales de 1867-1868, cada emisión tiene características distintivas. Una herramienta útil es un ejemplar auténtico conocido de las emisiones originales. Puede ser de cualquier denominación, pero yo prefiero los Dos Reales con un color intenso y buen detalle, ya que rara vez se falsifican. A simple vista se pueden distinguir los ejemplares obviamente falsificados de los sellos auténticos.



A finales del siglo XIX, los falsificadores adquirieron planchas originales, total o parcialmente..

Con sobreimpresiones y matasellos originales o falsificados, engañaron a miles de coleccionistas e incluso a comerciantes..

El uso de papel incorrecto fue el fallo que ayudó al coleccionista a detectar estas falsificaciones.

Así pues, comenzaremos con las primeras emisiones de 1856, cinco valores diferentes, cinco colores primarios diferentes, alrededor de cincuenta sobreimpresiones de distritos diferentes, y casi todas usaban los mismos tipos de papel. Permítanme entonces explicarles en qué fijarse primero. Dado que las falsificaciones se hicieron a partir de planchas originales robadas, muchas de las emisiones de 1856 y posteriores de 1861 muestran poca diferencia en las imágenes, buenas o malas. En las emisiones de 1856, el papel es lo que más difiere de las reimpresiones. En primer lugar, el papel de 1856 es relativamente fino y se dobla fácilmente, pero no doble su sello; simplemente sujételo suavemente entre las yemas de los dedos y vea con qué facilidad se dobla con un ligero movimiento de sus pinzas. Pero no encontrará esto en una reimpresión, y además son menos transparentes. Coloque su ejemplar de prueba auténtico boca abajo sobre un trozo de papel blanco. Luego coloque el sello en cuestión de la misma manera, y si la imagen transparente del sello en cuestión se parece a su sello de prueba, es probable que el sello cuestionado sea auténtico. Pero si el sello en cuestión muestra poca o ninguna imagen de la impresión, es probable que sea una reimpresión falsa. Generalmente, las emisiones de Medio, Un y Dos Reales eran bastante fáciles de encontrar en esos años, por lo que las reimpresiones falsas más escasas suelen tener valores más altos.



Es probable que estos sellos de 1861 engañaran a sus propietarios, llevándolos finalmente a inspeccionar el papel que presentaba una veta vertical incorrecta..

Las sobreimpresiones y cancelaciones también son falsificadas.

Ahora pasamos a las emisiones de 1861; utilizan un papel diferente. Por lo tanto, comparar la transparencia no va a ser útil. Los falsificadores de las reimpresiones de 1861 hicieron un buen trabajo al encontrar papel similar, o tal vez robaron algo de los Archivos Postales, pero cometieron un gran error en la dirección de impresión. En primer lugar, la veta de los sellos auténticos de Medio, Cuatro y Ocho se imprimió con una veta horizontal. Los falsificadores cometieron un grave error en muchas de sus impresiones al usar la veta en dirección vertical. Algunas de las falsificaciones de Cuatro sí tienen el papel con veta horizontal. Se imprimieron pocos ejemplares del Medio Real, pero las grandes tiradas del Cuatro y el Ocho se debieron a que esos sellos eran difíciles de encontrar para los coleccionistas. Al igual que los de 1856, los de Medio, Un y Dos Reales de 1861 son raros en reimpresiones porque los ejemplares auténticos eran fáciles de conseguir.

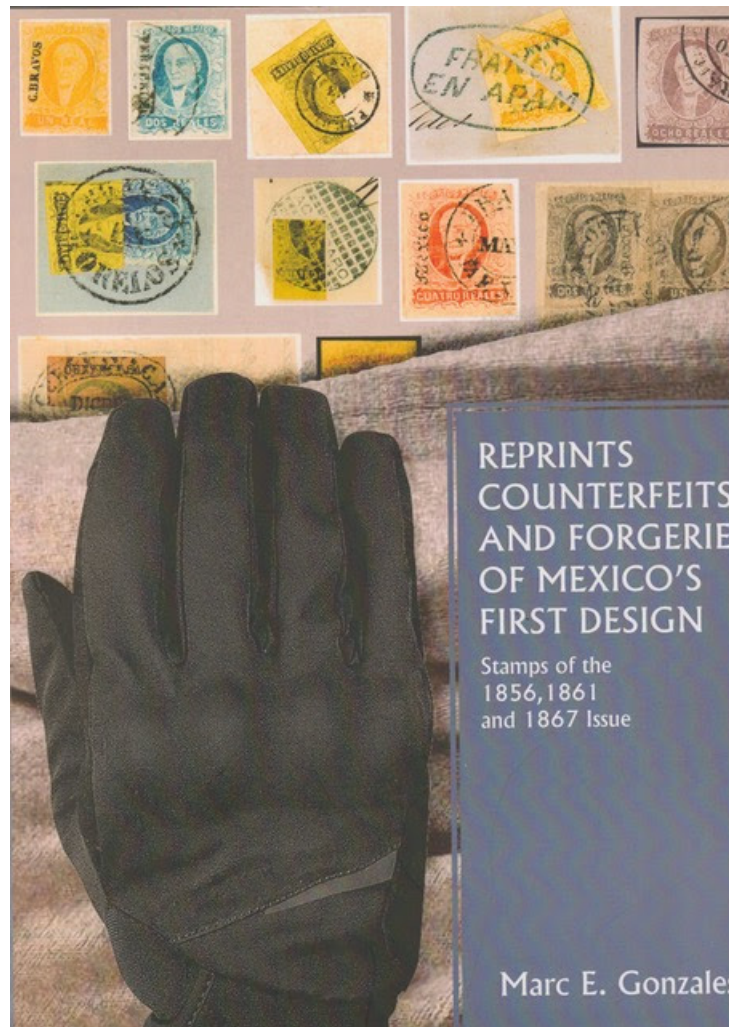


Estas tres reimpresiones falsificadas han imitado las sobreimpresiones góticas de los distritos..

El Cuatro Reales Rojo es una reimpresión en papel de baja transparencia..

Los sellos del medio y de la derecha son como la falsificación de 1861, con papel de grano vertical incorrecto..

Al observar las emisiones góticas mexicanas de 1867-68, se observa que tenían las mismas planchas que las dos primeras series anteriores. Las reimpressiones son raras, pero algunas aparecen. El papel para las emisiones góticas es normal en la primera emisión, pero delgado en la segunda, que además tiene papel con marca de agua. Algunas emisiones de las primeras emisiones góticas provenían de existencias antiguas. Lo más probable es encontrar material de plancha de reimpression utilizado en las emisiones anteriores que se modificó para las emisiones góticas. Dada la dificultad de detectar las falsificaciones posteriores, la ayuda de un experto sería muy recomendable. La falsificación más común consiste en tomar el sello Cuatro Real rojo sobre papel amarillo y blanquearlo químicamente para que parezca la emisión Cuatro Gótica roja sobre papel blanco. Esto reducía considerablemente el valor de un sello que aparentaba valer entre 3000 y 6000 dólares. Otras cosas que los falsificadores hacían con los restos de planchas antiguas eran cambiar las denominaciones y cometer errores ortográficos.



Libro de referencia de Marc E. Gonzales sobre sellos falsificados de los inicios de México.

En todas las emisiones, dado que hay nombres de distritos, los sellos usados tienen cancelaciones, y detectar estos dos elementos suele ser prueba de que el sello es genuino o falso. Existen tablas de tamaños de sobreimpresión de distrito. Una comparación de las cancelaciones en los libros de Schatzkes y Taylor puede ayudarle a identificar el sello. El mejor libro publicado recientemente es "Reimpressions, imitaciones y falsificaciones del primer diseño de México" de Marc E. Gonzales. Marc es el presidente del Comité de Expertos de MEPSI, y el conocimiento que ha desarrollado se ha plasmado en el mejor libro sobre la detección de reimpressiones, imitaciones o falsificaciones. Lo interesante de trabajar con sellos para evitar comprar falsificaciones o encontrarlas en nuestros propios álbumes es

